

Homenaje al El Gringo Werner SIMON LUTJENS de su hijo Ulli SIMON

El “Bote”, así le llamábamos los voluntarios al “Cuerpo de Voluntarios de los Botes Salvavidas” de Valparaíso. Yo, como hijo mayor de siete hermanos, tuve una relación y cercanía especial con mi padre. Fue uno de mis mejores amigos y compañero. Dónde el iba, me llevaba: al estadio a ver al Wanderers, a remar a la “Casa de Botes”, hasta un día por los años 60 llegar al “Bote Salvavidas”. Como voluntario fue elegido Contramaestre, luego Piloto y prácticamente capitaneó el “Bote” los años 1972-1973 hasta el Golpe de Estado. Y yo siempre a su lado: postulante, aspirante, voluntario. Los viernes: Academia, día en donde se practica en el cuartel navegación, nudos marinos, primeros auxilios, mantención de material, radio, etc. Los viernes también hacíamos prácticas en la bahía a lo largo de la costanera, por ejemplo “salto a la boyo” o maniobras de atraque barcos anclados en la rada de Valparaíso.

Uno de éstos barcos era el “Lebu”, que por problemas de motor estaba anclado en la bahía. Varias veces fuimos con el Bote “Capitán Christiansen” a tirarle bolsas con carne a los hambrientos perros que cuidaban el barco sin “guachimán”. Esas “salidas” con el “Bote” eran para nosotros, voluntarios, prácticas necesarias y bienvenidas. Quién iba a pensar que aquél capitán del “Bote Salvavidas”, que traía comida a los perros guardianes del “Lebu” y que se aseguraba que la nave estuviese bien amarrada contra el fuerte viento norte y sus peligrosas olas, iba a ser un día su prisión, su infierno. Después de una permanencia de 39 días a bordo del “Lebu”, Werner Simon Lütjens, el “Gringo Werner” salió con 3 costillas quebradas, la clavícula izquierda quebrada, ambos glúteos quemados e infectados con llagas profundas, dos simulacros de fusilamiento (uno en la Escuela Naval) y denigrado con una brutalidad y bajeza humana sin límites.

En mi libro autobiográfico bilingüe “Septembertage”, (“Días de Septiembre”), incorporé el testimonio de nuestro padre que al llegar al exilio a Alemania

escribió a pedido de Amnesty International. Es conmovedor como describe la solidaridad que recibió de los otros compañeros presos durante su tormento. Agradecido hasta las lágrimas de sus queridos “machucados del Lebu” como él decía. El día que llegó la Cruz Roja Internacional al Lebu “*los extranjeros fueron llamados aparte y atendidos individualmente por la comisión. Cuando se fueron de inmediato se llevaron las camas que nos habían puesto*”.

“Era sólo para que los señores tuvieran una buena opinión acerca del internamiento de prisioneros. Pero sí que tenía una ventaja: ¡En el anochecer del dos de octubre recibimos la mitad de un pan! Por la tarde se les ordenó a todos de subir por un momento a la cubierta ardiente. Recibimos la orden de no movernos, que al más pequeño movimiento dispararían. “Después nos llamaron por orden de alfabeto, nos revisaron minuciosamente y nos echaron de nuevo a la bodega. Cuando me tocó a mí, el teniente que me revisaba me dijo que debía hacer el saludo alemán en los tiempos de Hitler y recién cuando lo había hecho (con un fuerte grito de “Heil Hitler” me dejó bajar”.

Ulli SIMON

NOTA:

Werner SIMON nació en Alemania el 06.05.1928 y murió en Valparaíso el 04.07.2016 a sus 88 años